



CRISIS POLITICA

DE UN PAPEL BIEN RECIBIDO, por mal examinado.

Desengaño del Desengañador mas engañado.



ASE divulgado en esta Ciudad, remitido de la Corte, vn papel verdaderamente de estraza en su materia; y en su forma, con la tassa de cinco quartos, y es la vez primera que se ha visto que cuesten tan varatas las necesidades, y que se den à quatro tantos despropósitos. Estavamos deseossos de ver su contenido, por lo mucho que se hablava deste papel, aunque por lo general, los que le alababan de buen papel, son conocidamente buenos papeles, cuyos votos casi necesitan à creer lo contrario de lo que apoyan; gente de bulto, que hazen numero con los muchachos para dezir: *Viva, viva*; de vna intencionaza bonissima, y gorda, con quatro dedos de sebo; y con tan afectada discrecion de no distinguir tiempos, que en lugar de *Dominus te cum*, à vn estornudo responden: *Viva Phelipe Quinto*. Viva muy en buen hora, y esperamos en Dios, que vivirá, si le dexaren vivir los mismos que le vocean con el principio de la tercera jornada de la Comedia de Baldovinos. *El Gran Carlo Magno viva, y viva con su pepita*. Pero puede nuestro Monarca, y con razon, dezirles lo que Carlo Magno.

*Vassallos fieros, y atrozes,
como quebrantais la ley?
la vida de vuestro Rey
la quereis meter à voces?*

Hase visto, pues, el papel en vna Assamblea de hombres de

todo genero de Letras, y noticias, y en èl se reconoce el alma de su Autor, ò Autores, que no se levanta vn dedo del suelo (no sabemos si por su natural pesadèz) Theologo purissimamente de Romance, como lo manifiesta el ignorar el significado de la voz *irrefragable*, pues aplica este epitetò à su Theologia de caperuza.

Quien le ha dicho, pues, la possession de nuestro Monarca necessita de su Theologia mohosa? Y quien le ha dicho, que si no huviera mejores Theologias que la fuya de Mission de Frayle Descalço en Aldea, que essa era bastante mas que para convencer à Beatas espantadizas? Pareceme, que el Autor de este papel (segun me dà el tufo à fastidioso, moledor, y pesado) es de los que rabian por ser Autores à costa del dinero, y de la agena paciencia; y que todo su saber consiste en que vaya vn renglon despues de otro, llenando las hojas de ripio à costa de agua, y pison, con vnas noticias indigestas, y tomadas à bulto por el sonfonete, sin mas eficacia, que el ruido de las voces *injusto, perjurò, parricida, escandaloso, sospechoso acerca de la Fè. Que no es hombre, sino bruto; no bruto, sino fiero* (que las fieras no deben de ser brutos) *no es fiero, sino monstruo. &c.* Y luego en tono de tercerilla acudir à las exclamaciones de esquina: *Como la tierra le sufre? Como el Cielo no le reduce à cenizas? Como el Infierno no le sepulta;* y prosigue otros *comos*, que manifiestan que el Escritor entiende mas de espantos mazorrales, que de ponderaciones politicas.

Pero donde se rempujan vnos à otros los cachinos, que es menester apretarse las arcas con los puños cerrados para templar el dolor, que causan las contusiones de la risa, es, al leer la necissima satisfacion propria deste nuevo Instructor de Confesores. Ay bufonada de tan buen gusto, como leer en la pagina 15. *Que à la luz deste papel, serà inexcusable qualquiera, y quan excusado serà ya otro remedio.* Admirable vocanada, que puede quitar la sed à diez atabardillados. El hombre es vn milagro de comprehension, pues solo èl ha penetrado el vnico remedio de tan graves daños: Esta si que es nueva, y mas admirable Quimica, pues dize, que no ay mas remedio para vn mal, que la diligencia, que (como luego dire) precisamente le ha de hazer ma-

yor.

Por, y mas irremediable, y pernicioso. Ay donosura mas mollar, y ramplona, que con su doctrina de correccion fraterna, apuntada con dos CC. que quiere dezir *Caca*, poner à los Confessores como grande alivio, para suspender la denunciacion, el averiguar si el delinquente ha leído ocho hojas de bazofia, ò si se podrá conseguir que las lea? Ay inocencia mas bañada en poso de pila de agua bendita? Quien empezasse à leer por aqui el papel (que à muchos les ha sucedido empezar por el principio, y no poder profeguir, abrumada el alma de tan tosco, y pesado estilo, y de tan desengañado cal, y canto) sin duda creeria, que el papel incluía algunas noticias exquisitas, algunas razones tan bien dispuestas, que convenciessen al mas revelde entendimiento, y moviessen la mas obstinada voluntad: Què fresco se quedaria no hallando mas, que vn cuezo de vulgaridades, que no las puede ignorar aun el mismo Escritor del papel, que mejor que *Desengañado*, se debe llamar *Desengañado* por antifrasis.

Pero dexando el estilo del desprecio, que merece el papel, se passa à hazer vn Crisis politico, y Christiano del juicio del Autor, y de su escrito, para que hagan reflexion los que le han alabado, llevados solo de la primera consonancia, que à su fidelidad les ha hecho el assumpto del papel, no parandose à considerar, que no se puede aver cometido mayor desacierto, que el escribirlo, y el familiarizarlo (por medio de simples, è ignorantes) al vulgo, y à las Naciones; y se debia recoger con gravissimas penas, por *tumultuante, sedicioso, y crimen de Lessa Magestad*. Hablemos por partes.

Para quien se ha hecho este papel? Para el vulgo ignorante? En la verdad el papel no tiene mas elevacion. Pero el vulgo, como con evidencia de hecho se vè, no necessita de este emplasto, que se le quiere aplicar por remedio, pues no se manifiesta jamás à los ojos del vulgo nuestro Catholico Monarca, que no se oygan derramados los coraçones en aplausos, y cariños, con la seguridad de vn afecto segurissimo: Y el vulgo no es capaz de apeligrar la Corona por razones de estado, ni por disputas de derecho: Si puede aver algun peligro, seria solo el que pudiesse causar algun tributo nuevo, alguna imposicion, ò extorsion in-

justa: De lo qual està tan remoto, como vemos, el animo de nuestro Monarca. Pero si por alguna de dichas causas se alterasse el Pueblo, le sanaria este buen Escritor con derramar papeles de Theologias de primer folio? Y si alguno del vulgo diese à vn Confessor noticia de algun escrupulo proprio, ò sospecha agena, què Confessor zote ay, que sin este papelon de primeras aprehensiones no fabrà dezirle tan someras razones, y otras mucho mejores, para evitar el peligro? Y por lo menos se las dirà en mejor estilo, sin las patanadas, è idiotismos de vn language tan duro, y barbaro, que dà bien à entender, que no es lengua materna deste zeloso *Non secundum scientiam.*

O se ha hecho este ramillete de fagina, y broza para personas de mas representacion, cuyo descontento pudieffe dar cuidado à la Monarchia? Si este fuere el intento, ponganle vna gorra colorada, con cascaveles, y llevenle à la casa de los orates, pues sale con vn moco de candil de venta à alumbrar al Sol, para enseñarle la Eccliptica, y que se guarde del Signo de *Leon*, que ruge; del *Escorpion*, que hiere; del *Cancer*, que mata; y como dixo el otro, del *Triunfuerno de los Signos Tauro, Capricornio, y Aries*. Si en los vanos retiros de su satisfaccion propria avrà juzgado esta estropajosa pluma, que sabe mas que el que, entre los que saben, supiere menos? Su mismo papel convence que es vn hombre pobrissimo de noticias, y que ha escrito como hombre que viene aora al Mundo. Porque, ò cree que las razones que el dà se saben, ò cree que se ignoran. Si cree, que se saben, què añade el averlas desfigurado en mal castellano, y peor imprefion? Si cree que se ignoran, què mayor debilidad de sienes, que creer que se ignora lo que el alcanza, sin ser mucha, ni aun poca, su elevacion? Si el hombre creyò, que nos dezia alguna cosa nueva, como lo dà à entender en su tosco papel, es digno de tenerle lastima, y de recetarle porciones de eleboro, que le compongan la cabeça. Pues si estas personas, que pudieran temerse, no pueden ignorar aun mucho mas de lo que dize; si no obstante el no ignorarlo, partiessen temerarios, y arrojados à alguna resolucion, què haremos con la cataplasma de dos pliegos de papel de estraza, que aun no pueden servir contra el ahito,

ahito, puestos sobre el estomago, porque se ahitarà qualquiera estoamgo de que le pongan encima vn papel, que es la misma indigestion? Pero facil es hazer la experiencia, pues en los enfermos desesperados es licito experimentar aun los desesperados remedios. Si yo no hiziera gravissimo escrupulo de *Parricidio* contra mi faltriquera de gastar quince quartos en comprar tres papeles, se los remitiera à *Amassa, Abtinada, y Morrás* à Portugal; y como esto se haga, yo apuesto, que asegura la bondad incomparable del Escriitor, que movidos desta grande luz, en medio de la Plaza de Lisboa vocean *Viva Phelipe Quinto.*

Hablemos con mas peso, pues no me he olvidado de que llamè à este papelon *tamultuante, sedicioso, y crimen de Lessa Magestad.* Que no puede ser de vtil alguno, ni para el vulgo, ni para los que no son del vulgo, lo conocerà qualquiera, que no sea el Escriitor, ò sus monacillos. Que para todos los leales es por demàs este alegato intempestivo, ni el mismo Escriitor lo duda: Que para los que no lo fueren (si es licito fingir esta hypothesis) el papel sea inutil, quien lo puede dudar, sino es fingiendo, que todos ellos tuviesen vna alma, y cabeza, semejantes à las de este Escriitor de seda floxa, à quien asustan exclamaciones de pandero, y el tañido de vnas sonajas se le figura para el miedo estrepito de batalla? Confiderefe, por vida de los Lectores, si huviese alguno, ò algunos en España mal contentos, ò por la fortuna, que se les quita, ò por la que no se les dà, ò porque su idea les finja, que viniendo el Archiduque han de ser Condes de Irlas: Y supongamos mas, que hombres de mas elevada Gerarquia estuviesen engañados con vnas aparentes (que no las puede aver verdaderas) razones de estado (que no es capaz el Autor de penetrarlas, ni de que se le ofrezcan en toda su vida) con las cuales juzguen (aunque engañados) que para el bien vniversal de la Monarquia fuesse conveniente el dar entrada en España al Archiduque: Supuesto este fatal engaño, parecele que con sus Theologias de polayna desharia esta persuasion? Parecele que los inconvenientes politicos, que èl nos representa no los tienen muy presentes, y muy pesados? Bueno fuera que saliera aora de vn rincon vn Politico de palotes, à dar lecciones à

los que escriven de delgado. Y de muchas gracias à Dios de que la Asamblea, que discurre sobre su papel, tiene el juicio en su lugar, y por no escandalizarle à el, ni à otros parvulos como el, no le pone delante de los ojos las respuestas, que se pudieran dar à sus razones de capa parda, y à sus politicas de angeo grueso, y crudo. No es dezir en esto, que puede aver dictamen Theologico, ni razon de estado, que cohoneste la infidelidad à nuestro Monarca, sino que las suyas no son como el juzga *irrefragables*. Y que fuera dellas no ay otro remedio.

Supuesto, pues, que este papel no es vtil, veamos si puede ser tan pernicioso que le convengan los honrosos titulos, que le he dado. Esto le convencerè con el mismo papel. Dize al fin de la pagina nueve estas palabras: *No es voz comun en todos, que no se buvieran movido nuestros Enemigos, y que aun oy dia desistieran de su intento sino entendieran aver acá en España quien avia de patrocinarles? No puedo creer, sino que este papel le ha escrito algun Enemigo de nuestro Rey Phelipe Quinto, porque si todo el daño previene de que sepan los Enemigos, que ay en España quien los patrocine, y todo el remedio para que aun oy dia desistieran de su intento sería, que no entendiesen, que puede aver en España quien los patrocine; luego todo el esfuerço de la lealtad, y de la fidelidad, se avia de poner en deslumbrar à nuestros enemigos de esta persuasion en que viven, y hazer publico con manifiestos muy eficazes, que los Españoles están tan finos (como en la verdad lo están) que desde el mayor al menor darian la sangre por Phelipe Quinto, y que primero perderán todos la vida, y muchas vidas, que reconocerà otro dueño: Que faldrán todos, con los pechos descubiertos, en defensa de la Corona, que han puesto en la cabeça de su amado Principe. Este fin duda (aun segun el mismo inconsiderado Escritor) sería el remedio, para que aun oy dia desistieran los Enemigos. Y que efecto tiene este papel? Todo lo contrario. Hazer vna notoriedad infame, y falsa, de que ay en España quien patrocine à los Enemigos de la Corona: Dar vn publico pregon, con que se les avise, que se animen, que en España ay quien siga su partido, y que les abra las puertas; darles la con-*

fian-

fiança, que hasta aora no pueden tener, como se dexa considerar.

Porque supongamos, que sea verdad la clausula sediciosa, y injuriosa à la Nacion Española, que añade alli, por estas palabras: *Esto lo huvieran entendido, si no huvieran precedido estas advertidas, ò inadvertidas expresiones, con palabras, y escritos, que se han comunicado de vnos à otros, como peste, que si no se ataja, cobra grande fuerça?* Aqui de la razon: Qué escritos pueden ser estos, que à los enemigos los han puestto en esta inteligencia? Quando se creyera tan infame impostura, que con tan inconsiderado, y traydor arrojto publica contra Dios, y contra su consciencia la barbaridad deste papel; pudieran ser quatro cartas de quatro particulares hombres mal contentos, que los que saben, y entienden estas materias (de que està tan remoto el Escritor) tienen medida à dedos la poca fee que las dan qualesquier Enemigos, quando no son vna vniversal conspiracion, y con tales prendas, y seguridades, que hagan vna moral, ò physica evidencia del buen suceso de la conjuracion; pero cartas particulares de algun corto numero de traydores mal contentos, no hazen fee con los enemigos, pues ellos mismos se rezelan de los que venden su patria. Pues la fiança, que no les pueden aver dado estas cartas, se la dà este *sedicioso* papel: Porque llegando à manos de los Enemigos, y sabiendo ellos, que este papel corre en España, que no se ha mandado recoger, y buscar su Autor, para castigarle segun su grado, y condicion, es pregonar con *autoridad publica*, que no son solos aquellos quatro hombres los infieles, sino que es numero bastate para confiar à los enemigos (pues por quatro hombres no se tolera vn publico manifesto:) se les assigura (con la tolerancia deste papel) que es verdad lo que dize, quando, aunque no fuera falso, era *Crimen Laesse Maiestatis* el publicarlo. Y pongo vn exemplo.

Si estando sitiada vna Plaza, y vno de los sitiados reconociesse, que faltavan dentro viveres, y municiones, que la Guarnicion no era la suficiente para la defensa, y que por algun costado les era facil à los Enemigos assaltar la Plaza con poca perdida, y este coloso empezasse à clamar escandalosamente,

cul-

culpando, el descuydo de los Cabos, ò intendentes, y con vn necio, è indiscreto zelo imprimiessè todo esto en vn manifesto, que precisamente avia de parar en manos de los Sitiadores, y llevarles todas estas noticias; quien escusaria esto de *Crimen de Lessa Magestad Divina, y Humana*? Quien le escusaria à este de traydor, enemigo de la Patria, de sedicioso, y digno, por solo su papel, de colgarle de vna Almèna, à vista de los enemigos? Seria *sedicioso*, pues con su papel conturbaria los animos de los Sitiados, los pondria en desesperacion de la defensa; los conjuraria contra las Cabeças; y era vna virtual persuasion de que infame, y cobardemente se rindiessen. Seria *traydor*, pues con su papel alentava à los Enemigos, dandoles con estas noticias el aliento, y seguridad, que no tenian de rendir la Plaça con tanta facilidad. Pues en què se distinguiria aquel papel que suponemos, y el barbaro papel de que hablamos? Este papel *no se va pegando de vnos à otros como peste, que si no se ataja cobra grande fuerça*? Este papel no conturba los animos de los leales vassallos? Este no los introduce en el terror de que ay muchos desleales dentro de España? Esto no los defalienta, y no dà ocasion para muy peligrosas inquietudes?

Mas: Supongamos, que fuesse cierta la temeraria noticia, que este inconsiderado papel publica, y que aya en España quien patrocine à los Enemigos. Què efecto causará en estos este papel? Les mudará la resolucion? Si fueran tan blandos de carona, como el Autor espantadizo, y que le llegan tan tarde los primeros principios de las cosas, y se hallaran tan salvos como èl (que es harta lastima) puede ser, que sus bobas exclamaciones tuvieran algun ligero efecto; pero esto yà queda excluido antes. Pues qual es el efecto, que la razon debe discurrir, la prudencia temer, y la severidad del gobierno cautelar? El efecto será hazerlos mas animosos, por vna evidente razon. Si huviesse algunos, que tengan comunicacion con los Enemigos, ò fuesseen de dictamen, ù de inclinacion à ellos, no serian tan bobos, que su cautela fuesse tan poca, que se persuadan se puede descubrir tan facilmente: Con que persuadido cada vno à que su traycion no se sabe (aunque se engañen)

cada vno se persuade , que esta escandalosa publicacion de traydores no se dize por él ; de donde arguye , no solo que ay otros , sino que son tantos , que prudentemente se juzga son los que bastan para dar entrada a los Enemigos : y que esto es tan constante , que la publica autoridad de los Ministros Reales consienten en ello, y tacitamente confiesan ser verdad, pues dexan correr tan horroroso papel : De donde precisamente se seguirá fortalecerse mas en su deslealtad , con la seguridad de tener muchos compañeros , facilitandoles con esto este papel a la sedicion. Y llegando , como es preciso , a manos de nuestros Enemigos , que mayor confianza se les puede dar? que mayor aliento, que el tener en sus manos vn instrumento autorizado con la tolerancia de los Ministros , de que tienen vn gran partido dentro de España? Pudose pensar cosa mas pernicioso? Pudose executar mas eficaz fundamento de la mayor ruina de España?

Y este papel se tolera? Este se celebra? Este se reimprime? Este se divulga por toda la Monarquia? Del Autor no lo extraño, porque segun lo huelo tiene vna ingenita, y connatural indiscrecion; y arrebatado de vn zelo necio, barbaro, imprudente, y inconsiderado, ha prorrumpido en el mas escandaloso horror, que nos puede causar el vltimo estrago. De quien la Assamblea está escandalizada, es, de la comprehension, juicio, y cordura de los Reales Ministros, que no han ahogado en la cuna a tan infame aborto. Pues ignoramos por ventura, que muchos hombres de grande literatura en todas facultades, y de vna perfecta politica, han escrito muy doctos tratados, y aun volumenes justos, que los tenemos presentes, apoyando con solidéz , con erudicion (y no con arrapiezos como este sedicioso papel) los derechos incontestables de nuestro Monarcha D. Phelipe Quinto? Y con todo esto, la discrecion de los Ministros Supremos no han permitido, que se estampen, ni se publiquen; porque a vnas razones se responde con otras razones, a vnos derechos se contraponen otros derechos (y cada vno está de su parte.) Y oy no solo se debe mirar como infidelidad el impugnar los derechos de nuestro Monarcha, sino aun el defenderlos; porque esto

in-

induce presumpcion de que ay quien pueda dudarlos. Y à vista deste grande gobierno se permite vn papel de tales condiciones, y de tales perjuizios.

Aora si que nosotros, con mas razon que el barbaro Escritor, exclamaremos à toda la Justicia de España, que no con menor pena, que de la vida, solicite, aunque tan tarde, que se borre de la memoria de los hombres tan escandaloso, y perjudicial papel, y que si el Autor se descubriese (que su misma simpleza, y el verse engolosinado en la celeridad de otros tan necios como èl, le manifestarà) se tomasse con èl vna muy recia providencia, que quando su buena intencion le escufasse de mayores castigos, por lo menos se le impidiesse otro defacierto semejante, como se puede temer de su mal juizio.

Miente este infame papel, que como Padron contra tan leales vassallos le debieran despedazar todos los Españoles: La autonomia de la fidelidad siempre ha estado en nosotros à diferencia de todas las Naciones del Mundo, como lo vocean todas las Historias. No ay mas que vn caso posible de que tenga la lealtad de los Españoles peligro de descaecer, y es, quando dellos se desconfiare; porque este agravio les sirve de escusa noble en qualquiera Tribunal de razon: No se vean desechados, y defatendidos los Españoles para los empleos, y feràn los mas finos. Si fuera creible, que en España pueda aver algunos desleales, y fuesse posible el conocerlos, yo juraria por todos, y pondria mi cabeça por cada vno, que sin mas medios, que haziendo del confiança, se le assegurava en la mas arrestada lealtad, que esta es la nobleza de la Nacion.

No temais, Españoles, ni os conturbe el escandalo, que os ha causado la inconsideracion de vn hombre, que habla solo con el lenguaje de vn miedo ignorante, y sin fundamento, y sin noticias de la postura presente de la Europa. No ay dentro de nuestros terminos parciales de los Enemigos, que nos puedan dàr rezelos: Nuestras Fronteras estan prevenidas; nuestras Milicias quales no las ha visto en muchos siglos España: Los Enemigos (como consta por sus cartas) defengañados de que miente el Autor de este papel, pues ellos mis-

mos

mos conocen, que los que les han querido confiar con el número de los descontentos los han engañado. El Archiduque ha retrocedido, no por las inquietudes del Mar, sino porque ni tiene Milicias, Municiones, ni Viveres que le conduzcan, sino es con la seguridad de que avia de hallar en España lo que le falta. No temays su venida, que la postura presente de España la haze imposible: Y dado caso, que la inconsiderada temeridad, y la ceguedad del empeño le pudiesse en Portugal, solo sería hazer mas cierta su ruina, y traerle la providencia justa de Dios para dar à todos nuestros Enemigos mas vezino el escarmiento. Las tropas veteranas, que cada dia se esperan en nuestras Fronteras, son mas en numero, en valor, y experiencia, que quantas puede traer el Archiduque, aunque las junte con las que tiene Portugal todas de Milicianos visños: Y para que no sean las tropas, que vienen auxiliares, de gravamen à España, tiene consignados el Christianísimo treinta mil doblones cada mes. Alentad, pues, y despreciad à todos los que intentan infundir melancolias con sus vanas imaginaciones: Despreciad los necios terrores del sedicioso, y temerario papel, que os ha alterado; pues yo os aseguro, como quien lo sabe con toda certidumbre, que le ha escrito vna pluma agena de entender la elevacion de los puntos tan elevados de que quiso tratar; enseñado solo à dar tinta descolorida de medrosa, exercitada solo en escribir espantajos para patanes, y dueñas, con prurito de ser el quien haga mas verdad que otro la frase culta de que gime la prensa, pues la tinta, que ha dado para su impresion, mas es lagrimas de sentimiento de verse tan mal empleada, que deseo de que se lea lo que la infama.

Hase escrito este papel con la prisa de quien va à atajar vn incendio, que no cuida de que el agua este mas, ò menos clara; ni que el vaso con que la arroja à la llama sea mas, ò menos pulido.

CON TREINTA Y SEIS LICENCIAS:

En Zaragoza, por vn criado del *Veguer*, y *Justicia*, que obtiene las licencias à dozenas para Defengãos semejantes.

Año de 1703.

